

CUANDO FALLA LA
COMUNICACIÓN GUBERNAMENTAL

LA CRISIS DEL RESCATE PROSCRITO

Carlos Rodríguez Pérez



Resumen

Cualquier rescate se enroca en un marco de esperanza para aquellos que sufren una situación delicada, pero al igual que Rodríguez Zapatero negara la crisis económica, durante su gobierno socialista, Mariano Rajoy, actual Presidente, negó el rescate. Fue un término proscrito, en parte porque lleva implícito la debilidad. Pero en este triángulo de mensajes entre Unión Europea, Gobierno y la sociedad, faltó el discurso gubernamental. La UE impuso su término: rescate; la sociedad civil, en su mayoría, tenía la percepción de intervención, donde ya no eran rescatados sino rescatadores; y el Gobierno articuló una retahíla de expresiones que acabaron cuando el presidente Mariano Rajoy pronunció “lo de ayer”.

Palabras clave: Crisis económica, rescate, Mariano Rajoy, UE, framing.

Abstract

Every bailout involves a desperate hope to those in vulnerable situations. Such was the case for the Spanish MP Rodríguez Zapatero during the socialist mandate, who denied the economic crisis in which the country was immersed, and such was with the conservative government lead by Mariano Rajoy, who denied the bailout. A hidden term, a term that proscribes and is determinant, a term that has weakness implicit in its meaning. But this triangle of different messages from the EU, government and society lacked a strong government discourse. EU imposed its term: bailout, while society perceived it as a clear intervention, where the rescuers and rescued had diffused roles. On its side, the government managed to generate a series of expressions that culminated when MP Mariano Rajoy uttered the words “yesterday’s issue”.

Keywords: economic crisis, bailout, Mariano Rajoy, EU, framing.

Crisis y rescate son los términos más populares – e impopulares– para la sociedad y la política española. Para la sociedad son las cadenas que les quitaron el empleo y que han agudizado sus frustraciones sobre un bienestar mejor. Para los políticos españoles fueron un ancla que no era necesario sacar a la luz pública aun viendo la tempestad que se avecinaba.

José Luis Rodríguez Zapatero negó la crisis. Mariano Rajoy negó el rescate. El hombre es el único que tropieza dos veces con la misma piedra; la sabiduría popular no suele equivocarse. Ambos términos estuvieron proscritos en política aunque en la calle y en las Cumbres europeas centraron las reuniones de más alto nivel.

Lo cierto es que crisis y rescate son dos términos con interpretaciones diametralmente opuestas. Crisis lleva implícito un marco malsonante para la política, porque evidencia un mal hacer. Para la sociedad, escuchar este vocablo se asocia con un peligro o daño. Pensamientos nada agradables y de los que todo el mundo desea huir. Sin embargo, rescate supone ver la luz al final del túnel. Los naufragos de William Golding en *El señor de las moscas* soñaban con el rescate hasta que devinieron en la locura.

Todo discurso político se construye de acuerdo con el contexto, y las instituciones europeas fueron las primeras en elaborar su relato enmarcando sus medidas como “rescates” a los países afectados. Cuando este relato llegó a España, el contexto de Grecia, Portugal e Irlanda pusieron boca arriba la baraja del rescate. Sus efectos y las consecuencias asociadas no eran las interpretadas por la sociedad española. Pero ni los bucles

de indignación ni la incertidumbre tuvieron respuesta desde el ejecutivo español. El Gobierno estaba enfascado en un juego de apalabrados y sinónimos.

“Línea de crédito”, “préstamo en condiciones extremadamente favorables”, “apoyo financiero”, “vía de crédito”, “crédito blando” o “ayuda europea” fueron las expresiones del Ministro de Economía y del Ministro de Hacienda. Expresiones que se acabaron para el Presidente Rajoy ante la continua insistencia de los periodistas, cuando acabó por usar la expresión “lo de ayer”. La llave del éxito comunicativo no radica en lo que se dice, sino en cómo cada persona percibe lo que dices y cómo fluctúa con sus sentimientos y estructuras mentales. Ante un problema compartido –la crisis económica– la solución se diluye en un mar de contradicciones, respuestas huidizas que precipitan la carencia de un relato y de un liderazgo persuasivo. Los titubeos para esquivar la situación no son compañeras de los grandes líderes. Estos dos motivos propiciaron el cómic titular de la revista Times: “*You say tomato, I say bailout*”.

Es comprensible rechazar este marco construido en Europa, pero no es mayor el error del rechazo sin presentar otro relato, fruto de otra comunicación estratégica. Cuando la política es toda comunicación –verbal, no verbal y simbólica–, ningunear este poder resulta cuanto menos incomprensible.

La negación del relato construido desde Europa, la falta de explicaciones hacia las inseguridades de la sociedad y la inoperancia del relato gubernamental que alimenta la percepción sobre un líder huidizo han propiciado la creciente desafección ciudadana hacia la clase política, percibida como problema más que como solución y, para más inri, más denostada incluso que el sistema bancario.

La población no recibió las respuestas sobre los motivos por los que tendrían que asumir unas duras condiciones, sabiendo que los receptores del dinero no serían ellos. Dejaban de ser rescatados para ser rescatadores de bancos en un clima de intervención y no de rescate.

Sin embargo, si las dos instituciones de las que emana el poder, esto es la Unión Europea y el Gobierno, hubieran construido juntas un relato comprensible para la ciudadanía –tanto las nacionales



SPAIN

You Say Tomato, I Say Bailout: How Spain Agreed to Be Rescued

Knowing how bailouts doomed the governments of other countries, Spain insists it has accepted a massive “loan” to recapitalize its banks. Others, however, are calling it as they see it

By Lisa Abend / Madrid @lisaabend | June 09, 2012 | [Add a Comment](#)

[f Share](#) [f Like](#) 19k [t Tweet](#) 6,120 [g+1](#) 213 [in Share](#) 417 [Pin it](#) [Read Later](#)

Twelve days after Spain insisted it required no bailout, and roughly 24 hours after it vigorously maintained that no decision on such an intervention had been made, the government of Spain today requested a rescue of its troubled banks from the E.U. Although the exact amount that Spain will request and the terms under which it will be delivered have yet to be determined, the euro zone’s Finance Ministers agreed in an emergency meeting this afternoon to recapitalize the Spanish banking system with up to 100 billion euros, making it the fourth country in the E.U. to receive a bailout. Just don’t call it that.



Pedro ARMESTRE / AFP / Getty Images
Spanish Finance Minister Luis de Guindos appears at a news conference in Madrid on June 9, 2012. Spain’s rescue is “in no



como la europea en su conjunto— podría haber evitado las percepciones de desafección y desconfianza hacia las instituciones nacionales y europeas que reflejan los barómetros nacionales y los eurobarómetros. Pero, parece ser, que la Unión Europea ha encontrado su particular trilema de Rodrick.

La búsqueda de consonancias entre los tres vértices del triángulo solo se consigue construyendo un relato narrativo que explique el contenido, el procedimiento y la solución a conseguir en comparación con las demás medidas. En teoría, el término rescate cumplía estos requisitos pero durante su ejecución se desinfló generando un boomerang de indignación ante los titubeos comunicativos. La inexistencia por parte del Gobierno español en crear un nuevo marco que definiera la situación llevó a un punto de no retorno en donde la opinión pública no coincidía en la interpretación del rescate, porque no recibieron los argumentos con los que poder defenderlo.

La UE creó un marco para definir sus políticas y acatar los problemas de algunos de sus países miembros, reforzando su posición al situarse dentro de un marco claramente positivo. Salen al socorro de quien lo necesita dentro de un rescate (financiero). El contexto sociopolítico desmontó esta estrategia y dio la vuelta al concepto al dejar en evidencia que no era un rescate sino un préstamo con altas contrapartidas.

Pronunciar la palabra era dotarla de realidad, y en esta ocasión siguió el mismo estilo de Rodríguez Zapatero, uno más dentro del postulado defensor que sostiene que de lo que no se habla no existe. Ambos ignoraron que el nuevo panorama comunicativo fomenta la presencia de numerosos creadores y líderes de opinión y que el mensaje ha dejado ser un oligopolio unidirec-

cional. Hacer referencia a la crisis es atestiguar la consecuencia lógica de un mal hacer. Su paralelismo con rescate es reconocer debilidad e incompetencia para lograr hallar una salida prometida en el programa electoral. Los esfuerzos del gobierno de Rajoy se centraron en trasladar que España no necesitaba un rescate porque entendieron el rescate dentro de un marco negativo. Como Presidente del Gobierno y máximo dirigente de los designios del país, un rescate del país era asumir su incompetencia.

Los diferentes eufemismos ofrecieron la realidad de un *bailout* exclusivo para el sector bancario dejando al margen a un Gobierno que ya ha empezado a anunciar la ansiada recuperación económica. Una aventura posterior a lo que los datos económicos reflejan. Sin usar los fallidos “brotos verdes”, el Gobierno sí presume de ver la luz al final del túnel y no escatima en repetir que “España no es un país rescatado porque goza de un gobierno responsable que hace lo que tiene que hacer para crear una economía sólida y competitiva”. Una comunicación estratégica en la que flotan marcos positivos: responsabilidad, competencia, prosperidad, eficacia o liderazgo. Un discurso que estimulará la memoria a corto plazo.

Recuperar la credibilidad perdida que muestran los barómetros del CIS –Centro de Investigaciones Sociológicas– será una tarea aun más ardua, en parte por marginar una máxima del ser humano: en épocas de crisis, la sociedad busca líderes sinceros.

En épocas de bonanza un líder puede erigirse como tal dando la impresión de solidez y de buen juicio; en los tiempos de crisis y dificultades lo que debe poseer es la capacidad de persuadir a la multitud de que es alcanzable lo que desea y que su figura y sus decisiones son imprescindibles para llegar al destino soñado. Y para ello, la comunicación es fundamental.



Carlos Rodríguez Pérez
Periodista.
✉ carlosperiodista@gmail.com
📍 @CarlosRguezPrez